

INFOGRAFÍA

DÉFICIT COMERCIAL

Al superar a los desbalances de los años 1994 y 1998, el déficit comercial actual ya es el más grande de la historia económica argentina.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN DEL INFORME

- El patrón de crecimiento actual se erige sobre desbalances macroeconómicos severos. Su principal síntoma se expresa en un creciente deterioro comercial y de cuenta corriente, que se financia con deuda e ingreso de capitales especulativos.
- Si bien se confirmó el martes el rebote del 3,6% en el nivel general de actividad económica, este crecimiento se alimenta en el frente externo a partir de flujos financieros de corto plazo en vez de inversiones extranjeras directas de capitales productivos.
- La apreciación cambiaria espuria de buena parte del último bienio, abarató las importaciones manera ficticia. El costo de ese proceso espurio fue la abrupta devaluación del 50% en el último semestre, la cual ya se está transmitiendo a precios.
- Como consecuencia de esto, además de la decisión de flexibilizar la administración selectiva de permisos de importaciones en industrias sensibles, el resultado sigue siendo un franco deterioro en materia comercial.
- En el presente documento buscamos cuantificar la situación comercial, en materia de importaciones y exportaciones de bienes, a partir de los datos relativos al Intercambio Comercial Argentino, publicados por el Indec.
- En una primera mirada, se tiene un nivel de importaciones agregadas creciendo de manera exorbitante en los primeros 5 meses del año, en el orden del 17,9%. En su interior, se destacan los bienes intermedios (+18,3%) y las piezas y partes (+20,3%).
- Este fenómeno se presenta a pesar del encarecimiento de los bienes que nuestro país compra en el exterior. En lo que va del año aumentaron el precio de las importaciones subió casi un 1,8% promedio. Este fenómeno, reproduce la tendencia de 2017 (+4,5%) donde, a pesar de precios más altos, se importó más.
- Por su parte, industrias sensibles siguen soportando ingreso de productos del exterior, poniendo en riesgo la sustentabilidad de la actividad interna –muchas veces, a precio de dumping.
- Por caso, en los primeros cinco meses de 2018, las compras de calzado subieron 7% en valores, mientras que los textiles trepan por encima del 23%, en igual período y unidad de medida. Entre todos los agrupamientos de bienes de consumo final, sólo los instrumentos de óptica (-9%) presentan caída de importaciones.
- Las exportaciones acumuladas también se muestran al alza (+7,1), pero en menor magnitud que las compras en el exterior.
- El mejor desempeño de nuestra performance exportadora, en estos primeros cinco meses del año, se explica por ventas de petróleo crudo (+184,5%), del complejo automotriz (+26,7%) y de cereales (+21,2%). En contraste, cayeron las exportaciones de semillas y frutos oleaginosos en un 62,4%.
- Una porción sustancial del retroceso en ventas externas de primarios elaborados tiene que ver con el mal desempeño de las economías regionales. En el detalle, el complejo azucarero redujo exportaciones un 37,1% en los primeros cinco meses de 2018. A su vez, pescados y mariscos cayeron un 1%, mientras que las manufacturas del cuero presentaron una merma del 15,7%.
- El efecto conjunto de compras y ventas muestra el segundo déficit comercial más grande desde 1990, medido a valores corrientes. Contemplando una serie expresada a dólares constantes, en función al IPC estadounidense, el déficit del período enero-mayo es el más grande de la historia argentina.
- Con todo, de mantenerse el ritmo del déficit comercial actual, la proyección presupuestaria para el corriente ejercicio, de U\$S 5,600 de déficit anual sería superada el mes próximo.

INTRODUCCIÓN.

La relación entre la crisis que está viviendo el país y el frente externo de la economía es directa. El déficit ininterrumpido de la cuenta corriente es consecuencia de las dificultades para internalizar productivamente los flujos de capital en un modelo de liberalización, junto con el resto de las políticas económicas encaradas por la actual gestión de gobierno. En 2017 el rojo superó los 30.700 millones de dólares, un guarismo insostenible en el largo plazo. La sangría de divisas se debe, fundamentalmente a tres factores: los saldos negativos de las balanzas comerciales de bienes y de servicios, y las remesas por renta de inversión, donde se incluye el envío de ganancias de las empresas extranjeras y el pago de las utilidades de la deuda externa. En el último cuatrimestre de 2017 la proporción relativa del saldo negativo fue de 28,7%, 21,8% y 49,3% respectivamente.

La salida de divisas por el pago de intereses de la deuda externa y por la inversión extranjera directa son rubros que han crecido mucho respecto a la década pasada. Además, los intereses de las inversiones financieras se están transformando en un problema porque se trata de una variable que no depende de la actividad económica, es decir, no se puede ajustar por medio de una recesión, sino que son de comportamiento independiente.

Respecto de la balanza comercial, casi un tercio de la cuenta corriente, la profundización del saldo negativo se explica por varios factores. En primer lugar, la política de apertura de las importaciones que implicó el crecimiento exponencial de las

compras externas de un grupo de bienes que otrora gozaban de protección. Entre ese grupo se destacan los textiles, electrónicos y electrodomésticos y los automóviles, sector en donde se excedió el Flex vigente para importar autos de Brasil. Asimismo, comenzaron a importarse bienes del rubro alimenticio frescos e industrializados que antes no tenían presencia en el mercado interno, y que poco a poco fueron ganado espacio en las góndolas. En paralelo, los dos últimos años las exportaciones crecieron a una tasa mucho menor. Esto se explica por una serie de elementos vinculantes, como la especulación sobre un mejor precio del dólar a futuro y la espera de la baja de las retenciones, además de la pérdida de competitividad internacional por la suba de los costos internos. Las expectativas de devaluación también influyen en los saldos comerciales, porque pueden llevar a los productores agrícolas a retener la cosecha. Además, esto plantea un fuerte conflicto de intereses, en el sentido que la no liquidación disminuye la oferta de dólares y presiona al alza el tipo de cambio, una variable de interés público. Por otra parte, las ventas externas están afectadas por circunstancias productivas como sequías, inundaciones o extensión de la tierra productiva disponible. Como Argentina concentra las ventas en pocos productos una afectación en esos rubros repercute notablemente en el saldo comercial.

Las importaciones crecieron, en parte, por la baja de las DJAI en 2016. La mayor oferta extranjera, además, es utilizada como parte de una política de contención de precios y

disciplinamiento a los productores locales, que deberán mejorar sus costos o “reconvertirse”. En lo que va de 2018 el rojo se amplió un 65% respecto de 2017. Hasta el acumulado en el primer cuatrimestre, el saldo negativo muestra una aceleración interanual de 2130 millones de dólares, hasta llegar a los 3420 millones. Previo a la crisis del dólar del mes de mayo, se esperaba para este año un déficit record histórico. No obstante, habrá que ver el impacto de la fuerte suba de la divisa norteamericana, que en lo que va del año ronda el 45%. Al mismo tiempo, habrá que monitorear la caída de la actividad que podría tener la puesta en práctica del acuerdo con el FMI. Algunos analistas sostienen que la recesión tendrá un efecto inmediato en las compras externas, por lo que facialmente podría menguar el rojo comercial. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ello implica más un problema que una solución, por el impacto socioeconómico que acarrea. Por otra parte, la suba del tipo de cambio trae sus reparos sobre el grado de efectividad para corregir los saldos negativos. Esto se debe a que muchas importaciones tienen un comportamiento inelástico respecto del precio, no así respecto del ingreso. Ocurre por ejemplo con la compra de combustible, insumos básicos de la producción, bienes intermedios y artículos suntuosos. Además, las exportaciones también tienen un grado de inelasticidad, ya que la producción agropecuaria argentina tiene suficiente margen de rentabilidad. En el contexto descripto la variable comercial seguramente tendrá relevancia en la dinámica del sector externo.

COYUNTURA COMERCIAL.

Conocido el resultado del intercambio comercial argentino, el mes de mayo arrojó un rojo de US\$ 1.285 millones, que resulta en un déficit comercial de US\$ 4.691 millones acumulados para los primeros cinco meses del año. Este resultado representa un récord de déficit comercial para tal período, medido en dólares corrientes. Asimismo, si se lo deflacta por el IPC de EEUU para lograr una unidad de medida más homogénea, el resultado no deja de ser alarmante: se trata del segundo mayor déficit desde 1994.

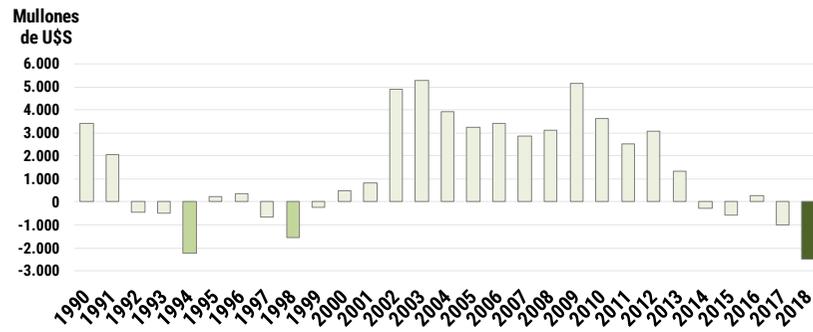
Este déficit es explicado, en términos generales, por el fuerte crecimiento de importaciones, que aumentaron en un 17,9%, acumulado, mientras que el crecimiento de las exportaciones es tanto más moderado (7,1%) en comparación con tamaño aumento importador.

El rubro exportador de mayor crecimiento en el período consolidado, es el de Combustibles y energía (75,4%), pero a su vez es el de menor proporción en el total exportado (8,5%). En cambio, el principal rubro exportador, las Manufacturas de Origen Agropecuario, se mantiene estancadas, con una variación del 0,3%. El alza en las exportaciones lo explica mayormente el crecimiento de las Manufacturas de Origen Industrial (13,3), fuertemente motorizado por los tubos sin costura de Techint.

Por otro lado, las importaciones continúan creciendo fuertemente en todos sus rubros. El aumento importador es tal, que el rubro de menor crecimiento en los primeros cinco meses del año, bienes de capital, presenta un aumento de

compras en el exterior del 6,8%, y explica casi un 25% del total importado en lo que va del año. Muestra de que las importaciones crecen en toda la cadena productiva es el fuerte incremento de los bienes intermedio (25,2%) y de los bienes consumo (15,9%).

DÉFICIT COMERCIAL (en millones de U\$S constantes, 1990=100. A los primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec y CPI EEUU.

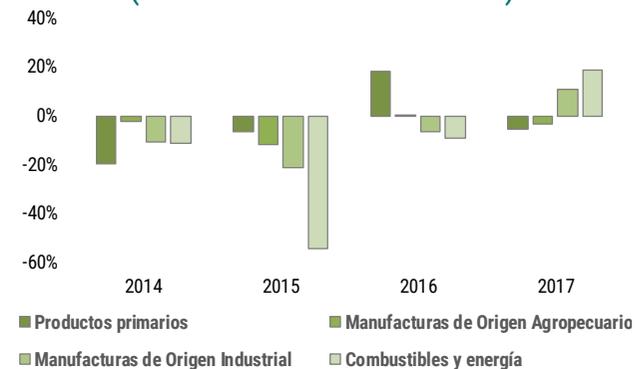
Así, el déficit comercial a valores constantes es el más importante desde 1990 para los primeros cinco meses de cada año¹, superando incluso a los años 1994 y 2014, en plena convertibilidad. La tendencia para lo que resta del año no es auspiciosa, producto de la sequía que afectó al sector agrario.

¹ Ajuste por inflación según CPI. Para 2018, se utiliza una hipótesis agresiva de inflación estadounidense del 4%.

DETALLE DEL COMERCIO EXTERIOR.

Al indagar en los factores que contribuyeron al mencionado deterioro del saldo comercial, tenemos que los grandes grupos de exportaciones no mostraron aumentos sustantivos año a año y que, por el contrario, en el año 2016, solamente crecieron los envíos correspondientes a productos primarios (18%), y en 2017 MOI (11%) y Combustible y Energía (19%). Sin embargo, esto no fue suficiente para que el rojo comercial se agravara, ya que las importaciones crecieron sustancialmente en el año 2017.

EXPORTACIONES, POR GRANDE RUBROS (en variación % interanual)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Entonces, las importaciones crecieron por encima de las exportaciones en 2017. Por ejemplo, la importación de bienes de capital creció 23%, la de bienes intermedios, 15%, Combustibles y lubricantes, 16%, Piezas y accesorios, 14%, Bienes de consumo, 21%, y Vehículos de pasajeros, 41%. Como vemos, las importaciones en el año 2017 crecieron fuerte en lo que refiere a bienes de consumo y vehículos, lo cual es un indicador de cómo se comportó el comercio exterior en este periodo, priorizando el ingreso de bienes terminados.

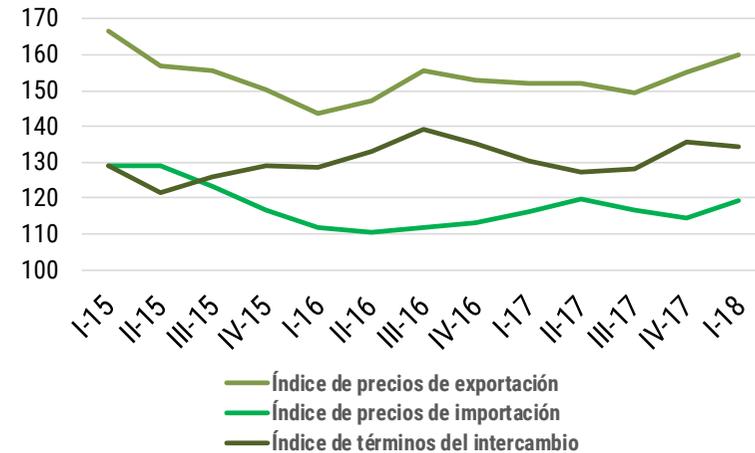
IMPORTACIONES, POR USO ECONÓMICO (en variación % interanual)

Año	Bienes de capital	Bienes intermedios	Combustibles y lubricantes	Piezas y accesorios para bienes de capital	Bienes de consumo	Vehículos automotores de pasajeros
2014	2%	-4%	-9%	-18%	-10%	-49%
2015	0%	-4%	-40%	-3%	2%	-6%
2016	1%	-14%	-28%	-11%	9%	33%
2017	23%	15%	16%	14%	21%	41%

Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

A su vez, presentamos los índices de precios del comercio exterior, en donde podemos observar como los precios de exportación no sufrieron una caída significativa, sin embargo, como pudimos ver, esto no contribuyo significativamente a mejorar las cuentas comerciales externas. Por otro lado, los precios de importación cayeron relativamente, lo cual implicó una leve mejora en relación a los términos de intercambio.

PRECIOS Y TÉRMINOS DE INTERCAMBIO (índice base 2004=100)

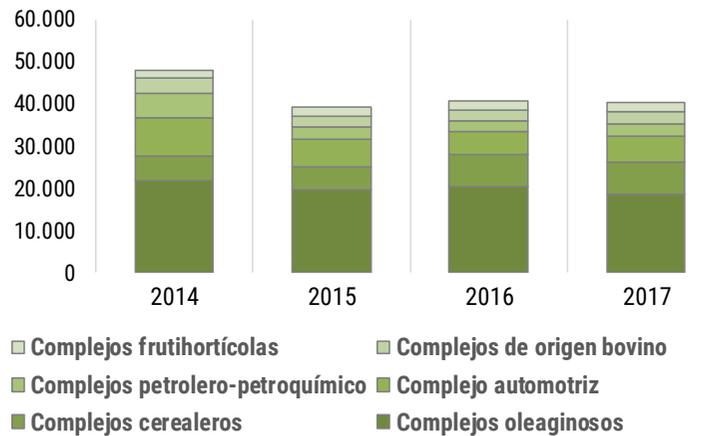


Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Por otro lado, es relevante conocer el desempeño de los principales complejos exportadores argentinos. En este caso, tomamos los complejos oleaginosos, cerealero, automotriz, petrolero-petroquímico, de origen bovino y frutihortícola. Podemos notar con claridad que las exportaciones de los mismos han caído en los últimos años, en especial las del complejo oleaginoso. En particular el complejo cerealero ha mostrado una mejoría, lo cual le permitió superar al complejo automotriz en valor de exportaciones. Tanto el complejo oleaginoso, como el automotriz, el petrolero-petroquímico, el de origen bovino y el frutihortícola, han mostrado caídas en los últimos años, siendo el cerealero, el único que ha mostrado

un desempeño satisfactorio.

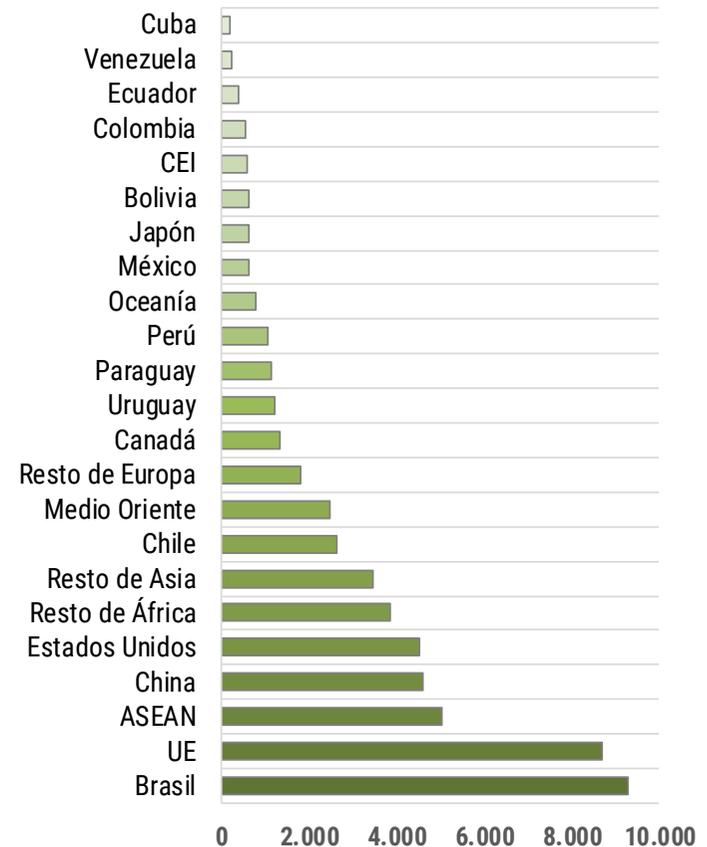
PRINCIPALES COMPLEJOS EXPORTADORES (en millones de U\$)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

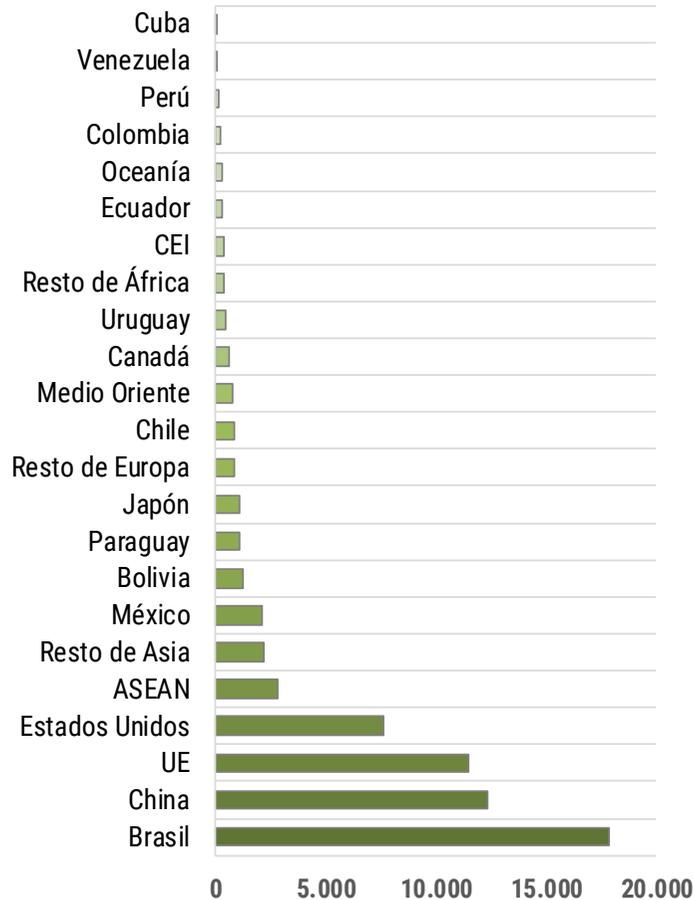
Al mismo tiempo, podemos analizar la distribución de las exportaciones, importaciones y saldo comercial a través de los orígenes y destinos de los mismos. De esta forma, se presenta a continuación las exportaciones para el año 2017 hacia los principales destinos, observando a Brasil como nuestro principal socio comercial, seguido de la UE, ASEAN, China y Estados Unidos.

EXPORTACIONES POR PAÍSES, AÑO 2017 (en millones de U\$)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

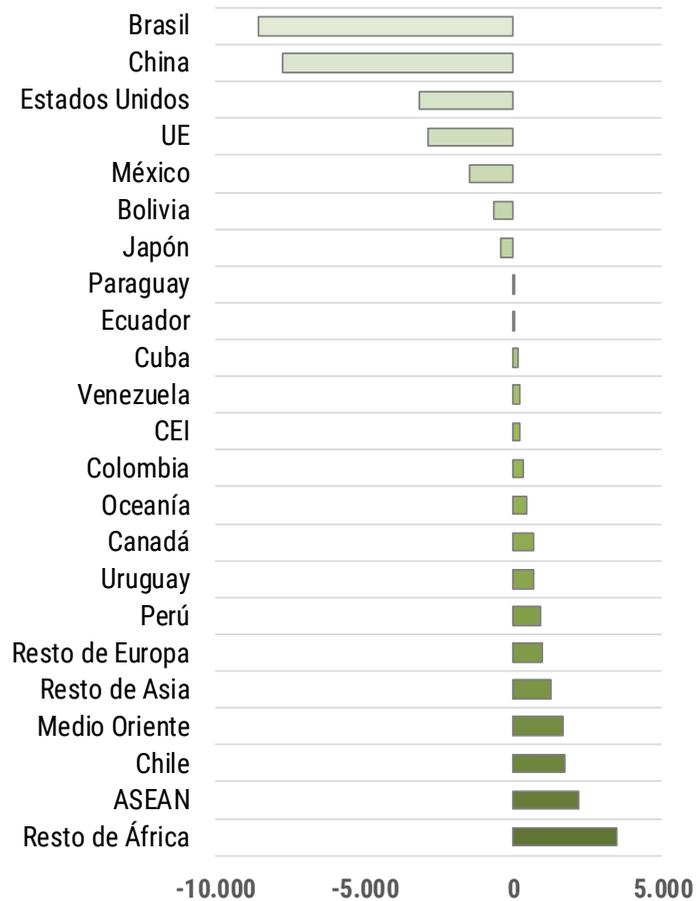
IMPORTACIONES POR PAÍSES, AÑO 2017 (en millones de U\$\$)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Por último, para terminar con lo que refiere a destinos y orígenes del comercio exterior argentino. Tenemos a continuación el saldo comercial con nuestros principales socios comerciales. Aquí lo que se observa es que el patrón se mantiene si observamos la relación con los países desde el punto de vista del déficit comercial ya que Brasil, China, Estados Unidos y la UE son los países con quienes mayor déficit comercial mantenemos, sucediendo lo mismo con las exportaciones y las importaciones. Sin embargo, mirándolo desde el punto de vista del superávit comercial, tenemos que los países de menor poder relativo en términos de PBI, son aquellos con quienes tenemos una relación de superávit comercial, como es el caso del Resto de África, ASEAN, Chile y Medio Oriente.

SALDO COMERCIAL POR PAÍSES, AÑO 2017 (en millones de U\$S)



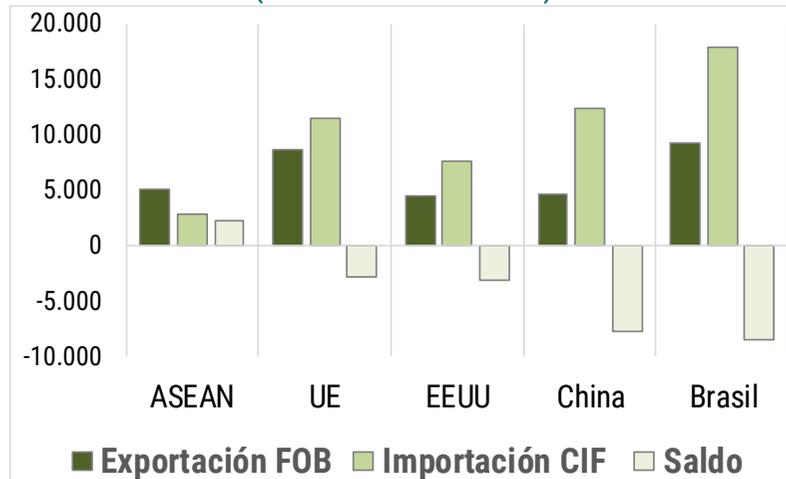
Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Para finalizar, mostramos la relación comercial con estos principales socios en el comercio exterior observando de manera conjunto tanto las importaciones y las exportaciones como el saldo comercial. Tomamos en este caso a la UE, ASEAN, Estados Unidos, China y Brasil. Observamos que la relación es ventajosa tan solo con la ASEAN. En cambio, se sostiene una relación deficitaria en materia comercial con Brasil, Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Cuando pasamos a observar lo ocurrido con la evolución de cada componente de las exportaciones y las importaciones durante los primeros 5 meses del año en relación al mismo periodo del año anterior, teniendo en cuenta lo sucedido con las cantidades, los precios y el valor, en cada caso, podremos echar luz en relación a los aportes que cada rubro realizaron para la situación aquí descrita. Por ejemplo, en relación a las cantidades, las exportaciones de productos primarios y de MOA no aumentaron, sino que cayeron 5,4% y 9,3% respectivamente. Esto no se condice con los incentivos enfocados al aumento de la producción y exportaciones del sector agropecuario, a pesar de que los precios de los mismos crecieron 5,3% y 10,6% respectivamente. Por otro lado, en el mismo periodo, las importaciones en cantidades aumentaron fuertemente (15,7%) encabezadas por piezas y accesorios para bienes de capital (20,3%), bienes intermedios (18,3%), vehículos de pasajeros (16,2%), bienes de consumo (15,1%), bienes de capital (12%) y combustibles y lubricantes (3%). Esto a pesar de que los precios solamente se redujeron en el caso de bienes de capital (-4,7%) y piezas y accesorios para bienes de capital (-1,2%). Estos movimientos han contribuido a acrecentar los desequilibrios de la balanza comercial hasta el

mes de mayo de 2018.

RESULTADOS POR ZONAS COMERCIALES (en millones de U\$)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Uno de los principales motivos del bajo desempeño de las exportaciones relacionadas con bienes primarios en lo que va de 2018, tiene que ver principalmente con las exportaciones de semillas y frutos oleaginosos que durante los primeros 5 meses de 2018 acumularon 436 millones de dólares, cuando en el mismo periodo del año anterior las mismas alcanzaron los 1.159 millones de dólares, un 62,4% menos. Por el lado de las MOA, el rubro que cayó fue el de grasas y aceites, ya que en el periodo tomado de 2018 alcanzó un valor de exportaciones de 1.647 millones de dólares, cuando en cambio en el periodo

de 2017 fueron de 2.025, lo que representó una caída de 18,7%. Por el lado de las importaciones, tomando siempre el mismo periodo de 5 meses, aumentaron fuertemente los bienes de consumo, que alcanzaron los 3.812 millones de dólares, cuando en 2017 había sido de 3.290. También observamos un incremento en los ingresos de vehículos para pasajeros por valor de 2.867 millones de dólares, ingresando en el mismo periodo de 2017 un valor de 2.430.

Continuando con el mismo periodo de análisis, tenemos que los principales destinos de las exportaciones son el Mercosur (5.452 millones de dólares), la Unión Europea (3.599), el NAFTA (2.527), el ASEAN (2.425), el MAGREB más Egipto (1.652), China (1.439), y Chile (1.172). Por el lado de las importaciones tenemos al Mercosur (9.105), China (5.511), Unión Europea (5.014), NAFTA (3.959), y Japón (491). De esta forma, los países con los que mantuvimos el mayor déficit comercial en estos primeros 5 meses fueron China (-4.072), Mercosur (-3.653), NAFTA (-1.432), Unión Europea (-1.415), Japón (-331). En cambio, obtuvimos superávit comercial con el MAGREB y Egipto (+1.513), ASEAN (+1.140), Chile (+880) y la India (+370).